



# IGLESIA CRISTIANA REFORMADA

IGLESIA EVANGÉLICA DEL B° DE S. PASCUAL

C/ Cesar González Ruano, 25  
28027 MADRID  
(Metro Concepción)  
Tel.: 914040628

Inscrita en el Registro de  
Entidades Religiosas del  
Minist.º Justicia nº 5180-SE/A

La Iglesia Cristiana Reformada es  
una de las Iglesias Reformadas de  
España (IRE), y es miembro de la  
Federación de Entidades  
Religiosas Evangélicas de España

**Pastor:** José de Segovia Barrón  
**Ancianos:** Mario Ugalde y David  
Casado

**Diáconos:** Luis González,  
Benjamín Pradas, Mauricio  
López y Marielena Yáñez

No. 160  
Junio 2019

## REUNIONES

### CULTO

Domingos a las 11 h.

### ESTUDIOS BÍBLICOS

Lunes y Jueves  
a las 19:30 h.

### MUJERES

Sábado 8 a las 17 h.  
Salmo 103

## SABOREAR

*En aquella misma hora Jesús se regocijó mucho en el Espíritu Santo, y dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a sabios y a inteligentes, y las revelaste a niños. Sí, Padre, porque así fue de tu agrado. (Lucas 10:21)*

Es importante reconocer que hay una larga distancia entre nuestro cerebro y nuestro corazón, y que podemos incluso estudiar las Escrituras de una manera fría, sin que experimentemos profunda transformación en nuestra vida. En esos momentos, la Palabra de Dios llega a convertirse en simples instrucciones de vida, y el glorioso evangelio no tiene ningún efecto en nuestros afectos. Esto implica, aún sin darnos cuenta, una postura rebelde ante la obra del Espíritu y su Palabra, que siempre nos confrontan y consuelan. Además de esto, el miedo a que las experiencias definan nuestra vida de fe nos lleva a perder la bendición de experimentar y saborear la bondad, fidelidad y gracia de Dios. No sentir el amor y agrado del Padre significa vivir una vida de fe sin gozo.

En este pasaje, observamos a los discípulos regresar luego de haber sido enviados por el Señor, y de haber experimentado gran éxito en su ministerio. A la luz de esto, el Señor Jesús no les dice que no se gocen demasiado (regocijarse), sino que cuiden su corazón y que recuerden que hay un gozo mayor al que

viene de las circunstancias ministeriales favorables: “Sin embargo, no se regocijen en esto, de que los espíritus se les sometan, sino regocíjen-se de que sus nombres están escritos en los cielos.” (v. 20)

Y aquí sucede algo realmente impactante. Inmediatamente después de estas palabras, Jesús mismo, en una muestra de cariño e intimidad, expresa espontáneamente su amor hacia el Padre. Jesús se goza por la obra del Padre a favor nuestro, y esto impacta mi corazón. El Señor sabe, y se siente funcionalmente y afectivamente amado por el Padre. Pero se goza y se deleita también en que podamos experimentar esta libertad que Él ganaría por nosotros, y la bendición de ser adoptados como hijos suyos (1 Juan 3:1).

Las buenas noticias para ti y para mí son que, gracias a la obra de Cristo en la cruz del calvario, a nuestro favor y en nuestro lugar, vivimos ahora bajo el favor de nuestro amoroso y misericordioso Padre celestial. Podemos experimentar la belleza de la provisión de Dios para sus hijos (Salmo 34:8). Piensa en esto y encuentra tu gozo en Él.



## Hoy es un día

**No cabe duda que es una frase provocadora. Pero nos recuerda: aparte de tener que pagar impuestos, nada es tan seguro como la muerte. En España mueren cada día 1.000 personas. Y cada uno de nosotros puede ser el siguiente. No hace falta estar enfermo. Basta con estar en el sitio equivocado en el momento equivocado.**

La muerte asusta a la gente. Por esta razón se dice que es mejor no hablar de religión, de política y de la muerte. La gente lo tomaría mal. Por lo tanto, simplemente pretendemos que no existe. Fue Sigmund Freud quien escribió: “Nuestro subconsciente no cree en su propia muerte y se comporta como si fuera inmortal”. Yo diría aún más: en el fondo nadie cree en su propia muerte. Siempre mueren los demás. En cierta manera, los creyentes tampoco son una excepción.

Hace casi 50 años salió en Alemania un libro de un profesor de instituto con el título: “Si me quedara solo un día de vida.” 2530 jóvenes entre 14 y 18 años escribieron sobre este tema. El libro se lee como un resumen de la vida real. Porque es la vida real. ¿Qué importa que nos queden 24 horas como si nos quedan 24 años? En el libro podemos leer de forma resumida que los que no tienen esperanza en una vida eterna simplemente no saben qué hacer con

las horas que le quedan. Se distraen, se drogan, se emborrachan, gritan y caen en una depresión. Como en la vida real. Llama la atención la pequeña minoría de personas que son creyentes. El resumen de su testimonio: viviría mi último día como hubiera vivido el resto de mi vida. Intentaría salir de esta vida en paz con Dios y con los hombres.

Infelizmente, me da la sensación de que incluso muchos creyentes no están preparados para morir, y eso que deberíamos ser expertos en el tema. Eso sí: conocemos algunos versículos bíblicos que nos hablan de la resurrección, creemos en la vida eterna y en el cielo. Pero ¿exactamente de qué estamos hablando? A partir de ahí, todo se vuelve nebuloso.



¿Nos reconoceremos?  
¿Recordaremos cosas de esta vida? ¿Qué vamos a hacer durante toda la eternidad? Y una pregunta que casi nadie se atreve a plantear en público: y todo esto ¿no será muy aburrido?

De hecho, la Biblia nos habla más de la muerte y de lo que viene después de lo que comúnmente nos imaginamos. Sin ir más lejos, el libro de Apocalipsis

nos revela que sí, que tendremos recuerdos, que hablaremos los unos con los otros (y por supuesto con el Señor), que nos reconoceremos perfectamente, que cantaremos y en resumidas cuentas: que estaremos más vivos que nunca. Incluso mucho mejor: no conoceremos dolor, ni tristeza ni habrá ya malos recuerdos. Hasta nuestros traumas más profundos habrán desaparecido.

Pero también es cierto que esta bendita esperanza no se refleja en el día a día de los cristianos con mucha frecuencia. Se cuenta que un creyente invitó un día a Juan Wesley. Era un hombre pudiente y le mostró su finca de tamaño considerable y su mansión en medio de esta parcela inmensa. “¿Qué te parece?”, le preguntó a Wesley. Este le respondió: “A mí me parece que vas a tener problemas en dejar todo esto atrás algún día”.

---

Efectivamente, allí está el problema, también para el creyente. A veces nos hemos acomodado tanto en este mundo que nos costará dejarlo todo atrás algún día. Aunque sea de forma subconsciente, también el creyente muchas veces no cree en su propia muerte y en el hecho de que todo lo que nos rodea aquí algún día lo vamos a tener que dejar atrás. Desnudos vinimos a este mundo. Y desnudos partiremos de aquí.

Sin embargo, pensar en el cielo y en la vida eterna, en los tiempos que corren, no está tan bien visto en el mundo evangélico con su activismo y sus programas. El tema del cielo se ha borrado casi por completo de nuestros cánticos contemporáneos (porque himnos apenas ya se entonan). Con frecuencia en el pasado se nos ha echado en cara: “Piensa tanto en el cielo que no sirve para la vida aquí”. Es falso. Tanto teológicamente como históricamente. Lo contrario es la verdad: los que más piensan en la eternidad son más útiles para esta tierra. Es la enseñanza de *Colosenses* 3:1.2. Si tenemos el enfoque correcto servimos tanto para el cielo como para la tierra. Y esto era así para apóstoles, reformadores y los que consiguieron la abolición del comercio de esclavos. Y debería ser así también para nosotros.

Es precisamente aquella persona que es consciente de que su tiempo es limitado y que va a un sitio glorioso, la que sirve para cambiar cosas en este lado de la realidad, sin temor y sin importarle la posible pérdida de sus bienes. Y esto siempre ha caracterizado a los creyentes que cambiaron el mundo.

En los tiempos que corren, nos damos cuenta de que el materialismo nos afecta como Iglesia y como creyentes individuales. El mundo nos contagia. Nuestras mentes están metidas en el aquí. Y es muy necesario recuperar la vista que ve más allá de este mundo. Nuestra muerte no es pérdida, como el



---

mundo lo entiende. Es ganancia. Quien no entiende este principio básico de la economía divina siempre va a invertir mal.

Centrarse en el otro mundo - en el cielo- es precisamente lo que da a la fe cristiana y al cristiano su poder y su fuerza. No somos de este mundo. Ya no. Y no nos debería avergonzar confesarlo. No vamos a pedir disculpas por ello. Ni nos vamos a acomplejar. No somos de este mundo. En esto radica precisamente nuestro poder.

Pero tampoco significa que este mundo nos da igual.

Esto siempre ha sido y siempre será el gran error de todas las corrientes quietistas, aislamentistas y pietistas del mundo evangélico. *Eclesiastés 3:11* nos dice que Dios ha puesto eternidad en nuestros corazones. Sin embargo, no somos capaces de entenderlo plenamente. Pero tenemos esta noción, indudablemente. ¿Alguna vez has sentido que Dios no te ha hecho para este mundo, sino para otro? Dios ha puesto eternidad en nuestros corazones.

Dios nos hizo para la eternidad. No para este mundo. Somos hijos de la eternidad, no del ahora. Por eso en este mundo quedan tantas cosas sin ser terminadas, quedan cosas que nos dejan, incluso en los momentos más felices, con la sensación de que esto no es todo y que hay algo mucho más bonito que nos espera. Dios ha puesto eternidad en nuestros corazones. Por eso los niños no tienen problemas en creer en Dios. Sin embargo, nuestra sociedad se dedica sistemáticamente a erradicar la noción de lo eterno. En esto realmente se reduce la quintaesencia de todos los -ismos, todas las ideologías y filosofías de este mundo.

Pero si tenemos vista para la eternidad, hacemos las cosas de forma distinta. No solo predicamos. Precisamente porque vamos a algo mejor queremos que este mundo que nos espera se refleje en nuestras vidas ahora. En la forma como conducimos, reparamos una puerta o cuidamos de un paciente. Cualquier actividad honesta se convierte en inversión para la eternidad y refleja la eternidad.

Como pequeña aplicación práctica -para aquellos que lo desean- nos podemos hacer esta pregunta del inicio: Y ¿si me quedaran solo 24 horas? ¿Cómo viviría mi último día? Porque podría ser hoy.



## George Borrow en España.

Reacción, Religión y Reencuentro.

Varios autores. Editor: Ken Barrett. CEFB. Madrid, 2017, 196 pp.



*Reseña por David Vergara*

Para aquellos que desde la infancia hemos tenido algún contacto con la información sobre George Borrow, quien para muchos era conocido como “Jorgito el inglés”, el libro que se acaba de publicar es un homenaje merecidísimo a tan insigne figura injustamente olvidada en nuestro país durante tantos años, a pesar de la fascinación que causó en personajes tan importantes como Miguel de Unamuno, Luis de Usóz y Río o Manuel Azaña, como descubrimos en su libro: *La Biblia en España*, del que se han publicado tantas ediciones. Este desconocimiento resulta sonrojante y propio de un país que del mismo modo ha silenciado la importancia de la Biblia del Oso y de tantas obras de los reformadores españoles. Ocultar y olvidar la vida de estos hombres y sus obras, sólo se entiende a causa de la imperturbable influencia de la Inquisición primero y de tantos que siguieron sus directrices durante siglos impidiendo que la Biblia fuese leída por el pueblo español por generaciones, tragedia cuyas consecuencias posiblemente, nunca dejaremos de sufrir. Cuántas personas han sido acalladas tan sólo por promover la lectura de la Palabra de Dios, impidiendo que el Evangelio fuese conocido en nuestro país, incluso cuando algunos colportores como Borrow distribuían versiones católicas con tal que la Palabra de Dios llegase a cada hogar de un pueblo carente de libertad que vivía en una patente oscuridad.

En relación a ediciones evangélicas sobre Borrow en castellano, quizá las más conocidas fueron “Jorge Borrow y la Biblia” que escribió en 1960 José Flores, colaborador de la Sociedad Bíblica, y “George Borrow, agente bíblico en España”, de Walter McCleary, publicado por la editorial Peregrino en 2012. Sin embargo, la edición que nos ocupa, no tiene parangón con las anteriores, a causa del número de escritores participantes en la misma a los que podemos considerar “borrovianos”, por su investigación a causa de la fascinación del personaje, quien nunca llegó a ser considerado un protestante al uso, al igual que ocurrió con Luis de Usóz y Río y tantos otros que lucharon prácticamente solos para dar a conocer las Escrituras. En esta edición entre los autores participantes están Ken Barrett, Kathleen Cann, Sir Angus Fraser,

---

Antonio Giménez Cruz, Timoteo Glasscock, Rubén Lugilde, Peter Missler, Ann Soutter e incluso con una aportación a cargo de Miguel de Unamuno.

El libro abarca la misión del autor en España de 1836-1840, la Prensa Española, el encarcelamiento de 1838, los colaboradores, su traductor, la xenofobia en España, los viajes y el concepto de la religión, su contacto tan interesante con los gitanos del cual fue precursor en muchos aspectos en relación al testimonio.

Borrow puede considerarse como un personaje un tanto inclasificable, singular en casi todo, con carácter de evangelista, destreza en la negociación con más habilidad que los gitanos a los que tanto amaba, una



inteligencia propia de genios que en su juventud le permitía tener conocimientos del latín, griego, francés, alemán, hebreo, armenio, galés, danés, árabe y romaní, lenguaje de los gitanos. Es decir, no sé si se podría hablar de un políglota compulsivo, combinado con un carácter melancólico propio de muchos de los genios que han dado lugar a las más bellas obras de arte,

pero que se dedicó a luchar gracias a las puertas que le abrió la Sociedad Bíblica en nuestro país, para que el pueblo llano accediese a la lectura de la Biblia sin notas, trampa ni cartón.

En Borrow, por más polémicas que giren en torno a él, actuaba la gracia de Dios para llegar a lugares donde el evangelio estaba escondido, y eso requirió de valentía y una capacidad para improvisar impropia de la época, sobre todo ante las autoridades civiles y eclesiásticas. Por otro lado, su descripción de la sociedad en la que vivió, es un testimonio histórico con una importancia innegable que hoy debería ser descubierto, tantas décadas después, por una España que sigue en deuda con él. Por todo lo cual, este libro, cubre una laguna que hace muchos años debería haberse llenado, y debemos recibirlo con inmensa gratitud.

# TABLÓN DE ANUNCIOS

**SERIES** – Este mes que está el pastor recuperándose de la operación, continúa David Casado la serie sobre *Filipenses*, los domingos **2, 9 y 30**. José Hutter sigue exponiendo *Deuteronomio* el domingo día **16**. Si se encuentra ya restablecido, José de Segovia volverá a predicar sobre *Hechos* el domingo **23** de junio y el **7** de julio, cuando dirigirá el culto en el que celebramos la Mesa del Señor y habrá una comida juntos, probablemente en el nuevo local de la iglesia en la calle General Aranzaz 49, (paralela a Arturo Soria, cerca del metro de Ciudad Lineal).

**MATRIMONIOS** – El sábado **23** de junio comienzan unas reuniones pensadas para parejas jóvenes, pero abiertas a cualquier matrimonio interesado, a las 19 h. en el local de la iglesia. Se estudiará y comentará el libro de Dave Harvey, *Cuando pecadores dicen “Acepto”*: Descubriendo el poder del Evangelio para el matrimonio, un capítulo cada vez.

**CONFERENCIA** – Los días **1 al 4** de julio se celebra la conferencia Cipriano de Valera en el Centro de Turismo Rural San Roque de Piedralaves (Ávila), que organiza la Asociación Ministerial Reformada de España. El tema este año es *“La cruz de Cristo”* y el predicador es Geoff Thomas, un veterano pastor de Galés que estudió la Biblia, griego y filosofía en la Universidad de Cardiff en los años 50 y teología en el Seminario de Westminster (Filadelfia, EE. UU.) en los años 60, pastor de una iglesia bautista en Aberystwyth y editor de la revista El Estandarte de la Verdad. Se puede uno inscribir escribiendo a: [angel@icpresbiteriana.com](mailto:angel@icpresbiteriana.com)

**MUJERES** – La próxima reunión de mujeres será el sábado **8** de junio, comenzando con una merienda a las 5 de la tarde. Inés Tabares preparará el estudio del Salmo 103.

## CUMPLEAÑOS

- 1) Rocío Macías
- 3) María Idjabe
- 5) Martha Cecilia Moya
- 18) José de Segovia
- 23) Luis Parra



## ORAMOS POR

los mayores y los enfermos, como Adela Jiménez y Félix Martínez; y también por Julia López de la iglesia de Almuñécar